

Bruselas, 8 de MAYO, 2019

A los principales candidatos a la Presidencia de la Comisión Europea

Estimados candidatos:

Manfred Weber (Partido Popular Europeo)

Frans Timmermans (Alianza Progresista de Socialistas y Demócratas en el Parlamento Europeo)

Jan Zahradil (Grupo de los Conservadores y Reformistas Europeos)

Nical Beer, Emma Bonino, Violeta Bulc, Katalin Cseh, Luis Garicano, Guy Verhofstadt, Margrethe Vestager (Alianza de los Demócratas y Liberales por Europa)

Ska Keller, Bas Eickhout (Grupo de los Verdes)

Nico Cue, Violeta Tomic (Grupo de Izquierda Unitaria Europea)

Oriol Junqueras (Alianza Libre Europea)

Las organizaciones de la sociedad civil abajo firmantes, por su trabajo en áreas que abarcan cuestiones de agricultura, pesca, medio ambiente, bienestar animal, salud, consumidores, cooperativas de consumidores, desarrollo, justicia social, clima y silvicultura, le escriben para buscar alternativas en cómo se aborda la política alimentaria y se establecen sus prioridades en la Unión Europea (UE). Queremos, así, proponerle dos soluciones inmediatas:

1) la UE debe desarrollar una política alimentaria común de la UE en el transcurso de la próxima legislatura;

2) se debe crear la posición de Vicepresidente de la Comisión Europea para Sistemas Alimentarios Sostenibles, con capacidad de coordinar y reajustar las políticas sectoriales desde las distintas Direcciones Generales.

Se necesita urgentemente una transición hacia sistemas alimentarios sostenibles para brindar numerosos beneficios a las personas y al planeta, y para abordar algunas de las amenazas fundamentales a las que nos enfrentamos. Solo así se asegurará la transición ecológica necesaria para enfrentar los impactos del cambio climático, la escasez de agua, la degradación del suelo, el colapso de la biodiversidad, el agotamiento de las poblaciones pesqueras, el bienestar animal, la contaminación química y el desperdicio alimentario. Una reforma del sistema alimentario permitirá a los agricultores y pescadores lograr un ingreso justo, como base para el desarrollo de comunidades rurales; detendrá la propagación de la obesidad y las enfermedades no transmisibles (ENT) al hacer que las dietas saludables y sostenibles sean asequibles y accesibles para todos los ciudadanos; y ayudará a aliviar la pobreza y garantizará la seguridad alimentaria en países del Sur.

La reforma de nuestros sistemas alimentarios es, por lo tanto, una oportunidad para que la UE y sus Estados miembros aborden las preocupaciones de muchos ciudadanos, y es la clave para cumplir los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) de las Naciones Unidas, el Acuerdo de París sobre el cambio climático y muchos otros compromisos para Proteger a las personas y al planeta.

Para lograr la transición a sistemas alimentarios sostenibles, **la UE debe trabajar hacia una política alimentaria común.** Esto requiere un nuevo marco de gobernanza por cuatro razones:

- **Integración de políticas.** Las diversas políticas¹ que afectan a los sistemas alimentarios en Europa se han desarrollado de manera individual durante muchos años. El resultado es una multiplicación de objetivos y herramientas que derivan en una programación confusa, ineficiente e incoherente (como políticas de competitividad que contradicen los objetivos de sostenibilidad).² Un diseño integrado de política alimentaria común, devolvería coherencia y evitaría los costes de compensar medidas contrapuestas y costes ocultos para Europa y todo mundo.
- **Acción a través de todos los niveles de gobierno.** La innovación social se extiende rápidamente a nivel local, fomentando desde programas de agricultura comunitaria y mercados locales de agricultores, hasta la creación de consejos locales de políticas alimentarias y políticas alimentarias urbanas. Sin embargo, las políticas nacionales y de la UE están mal equipadas para fomentar este tipo de innovación. Una política alimentaria común eliminaría los obstáculos a la innovación local y apoyaría la experimentación en sus diversas formas.
- **Gobernanza para la transición.** Solo una política común con una visión a largo plazo puede impulsar los cambios coordinados que se requieren en la producción, el procesamiento, la distribución y el consumo de alimentos para cumplir con los ODS, abordar el cambio climático y abordar otros desafíos mundiales urgentes.
- **Toma de decisiones democrática.** Si nos fijamos en la reforma de la Política Agrícola Común (PAC), las aprobaciones de uso de fitosanitarios o las negociaciones comerciales, la brecha entre lo que los ciudadanos quieren que brinden los sistemas alimentarios y lo que las políticas actuales pueden lograr, es más acusada que nunca. Si se pone la atención en una estrategia alimentaria coherente en la que puedan participar más grupos de interés, es probable que se escuchen diferentes visiones y haya mejoras en la toma de decisiones para que estas reflejen el bien común.

Cada vez más voces piden un cambio hacia los enfoques de política alimentaria común, incluidas varias instituciones y agencias de la UE.³ La demanda de la integración de políticas se ha trasladado también por una amplia gama de grupos de la sociedad civil y científicos. En particular, en febrero de 2019, IPES-Food publicó un plan detallado para una "[Política Alimentaria Común](#)" de la UE, basado en un proceso de investigación y deliberación participativa de tres años que involucró a más de 400 actores del sistema alimentario.⁴

Se pueden y deben tomar decisiones para poner de inmediato en marcha este cambio de gobernanza, que debe empezar por la **creación de la Vicepresidencia de la Comisión Europea responsable de garantizar la sostenibilidad de nuestros sistemas alimentarios, capaz de coordinar los esfuerzos de diferentes Direcciones Generales⁵ que afectan nuestro sistema alimentario.**

Es el momento de actuar: atrevémos a cambiar la forma en que hacemos políticas, adoptando enfoques sistémicos y proporcionando las herramientas que necesitamos para provocar esos cambios. Una política alimentaria común puede devolver políticas públicas para el bien común, reconstruir la confianza pública en el proyecto europeo y encaminar a la UE para cumplir los ODS y el Acuerdo Climático de París.

¹ Estos incluyen : agricultura, pesca y acuicultura, comercio e inversiones, seguridad alimentaria, salud, economía circular, medio ambiente, salud y bienestar animal, desarrollo, investigación, educación, políticas fiscales y sociales, competencia y regulación del mercado.

² Ejemplos de contradicciones entre los objetivos y los impactos de estas políticas están detallados en el informe IPES-Food. 2019. Hacia una política alimentaria común en la Unión Europea: la reforma y el reajuste político necesarios para construir un sistema alimentario sostenible en Europa. Panel Internacional de Expertos en Sistemas Alimentarios Sostenibles (IPES-Food).

³ Estos incluyen : el Comité Económico y Social Europeo, el Comité Europeo de las Regiones, El Centro Común de Investigación, el Mecanismo de Asesoramiento Científico (SAM), la Agencia Europea de Medio Ambiente, y el Comité Permanente sobre Investigación Agrícola.

⁴ IPES-Food. 2019. Hacia una política alimentaria común en la Unión Europea: la reforma y el reajuste político necesarios para construir un sistema alimentario sostenible en Europa. Panel Internacional de Expertos en Sistemas Alimentarios Sostenibles (IPES-Food).

⁵ Estos incluyen : DG AGRI, CLIMA, COMP, EMPL, ENERGY, ENVI, GROW, MARE, SANTE, TRADE, y TRANSPORT.

Las organizaciones de la sociedad civil abajo firmantes están listas para trabajar junto con usted para que esto suceda a través de un diálogo constructivo.

